

## Cuatro apellidos leoneses en Extremadura

EL ENTORNO GEOGRAFICO,

### «LA SIBERIA EXTREMEÑA.»

La Siberia extremeña es una comarca de unos 2.500 kilómetros cuadrados en los que se insertan 22 pueblos con una población de hecho de cerca de 90.000 habitantes y más de otros 10.000 emigrados a diversos lugares de España y de Europa. Su orografía es muy acusada, sobre todo en la parte norte y noreste, como lo atestiguan los nombres de diversos pueblos, que como Helechosa, Fuenlabrada o Villarta, añaden el sobrenombre de «de los Montes». La atraviesan los ríos Gadiana, Zújar, Guadalema y Guadalmez, todos con nomenclatura de raíz arábiga. La parte Sur, entre Cabeza del Buey, Peñalsordo y Puebla de Alcocer, es llana. Limita la Siberia extremeña con Toledo y Ciudad Real, al Este; con Córdoba, al Sur; con Cáceres al Norte y con la comarca pacense de La Serena, al Oeste. Sus pueblos más orilleños son Tamurejo, al Este y Valdecaballeros al Oeste; Capilla al Sur y Helechosa de los Montes al Norte.

Tierra muy ganadera, de eso y de la apicultura viven algunos de sus pueblos, y del olivo y cereal, los demás. Hay algunas industrias y artesanía en diversos pueblos. La cultura está en evolución favorable, pero deja mucho que desear todavía.

La población de la comarca es homogénea, excepto en Fuenlabrada de los Montes, que tiene características muy especiales en el habla, más puro, más bronco que en el resto de la comarca.

A esta tierra trajo Alfonso IX de León nuevos pobladores en la Reconquista, que distribuyó entre las Hurdes y la Siberia, pero con carácter más acusado en la Siberia. De esta repoblación quedan aún vigentes cuatro apellidos, que son los que vamos a

estudiar en este trabajo. Son los Babianos, Cabrerías, Luengos y González, procedentes los primeros de la comarca leonesa de Babia; los segundos, de la también leonesa comarca de Las Cabrerías, Alta y Baja; los terceros de la comarca de Maragatería y los cuarto, del Bierzo y zonas limítrofes gallegas.

Entre las personas extremeñas nacidas en la Siberia que llevan o llevaron estos apellidos, se cuenta Agustín Luengo Capilla, nacido en la Puebla de Alcocer, famoso por su alta estatura que llegó a alcanzar descalzo 2 metros y 25 centímetros, y cuyo esqueleto, que vimos personalmente, se halla en el Museo Etnológico de Madrid. Agustín Luengo Capilla murió a los veinticinco años de edad, de tuberculosis ósea. Se conservan en la Puebla algunos objetos de su pertenencia todavía. Era de familia pobre y la Casa Real, en tiempos de D. Alfonso XIII, le otorgó, entre otras prebendas, un pan diario mientras vivió.

A lo largo de este trabajo iremos viendo cómo y por qué Alfonso XI trajo a los leoneses de estas cuatro regiones precisamente, a repoblar precisamente también la Siberia Extremeña.

Hay una serie de concomitancias étnicas, de clima, de paisajes, de hábitos y de condicionamientos que hicieron acertadísima la elección de gente y lugar, porque la diferencia del espacio no influyó en los que provenían de comarcas afines.

Eusebio García Luengo, escritor que fue premio «Café Gijón» de novela, también nació en la Puebla de Alcocer.

Situada en el mapa la Siberia extremeña, que acogió a la población florante, leonesa, veamos ahora cuáles eran las características de las comarcas leonesas de las que esta población procedía. Porque la relación llegó a ser no sólo de poblamiento y no sólo en la Siberia, hasta el punto de que el 70% de los vocablos utilizados por Gabriel y Galán en sus «Extremeñas», proceden del leonés oriental y hasta del bable asturiano, según confirmaron estudiosos como Alonso Garrote y Alonso Zamora Vicente, entre otros.

### B A B I A.

La comarca leonesa de Babia está situada en la parte noroeste de la provincia, y ocupa una extensión aproximada de 225 kilómetros cuadrados, y una población aproximada hoy día a los 5.000 habitantes. Está formada por montañas y valles, con un

paisaje limpio y bellissimo, entre las cuencas altas de los ríos Sil por el oeste y Luna por el este, agrupada la población en pequeños núcleos rurales entre los que destacan *Cabrillanes*, *Torre de Babia*, *Quintanilla de Babia* y entre ambos, el Lago de *Babia*, siendo el centro comercial de la comarca el pueblo en Villablino, rico en minería, y que un ferrocarril de vía estrecha une con Ponferrada, ya en el Bierzo.

La riqueza principal de la comarca es la agricultura y ganadería, vacuna y lanar. Posee abundancia de pastos naturales. La comarca es muy agreste y montañosa, y en ella se encuentran los picos de Puerto Abedular, de 1.813 metros, Peña la Arena, de 2.114 y Peña Mala, de 1.900 metros, entre otros. El paisaje es bellissimo y el viajero que lo contempla se queda absorto, de ahí el dicho cuando una persona se encuentra ensimismada de «estás en Babia», que lejos de ser una frase peyorativa, como parece a primera vista, lo es halagadora de la belleza natural de sus montañas y valles. Un escritor la ve así: «Soy alta y fuerte, por eso puedo tocar un aire puro; mis montañas son grises, casi blancas; mis vegas se abren entre abruptas rocas; son angostos mis valles, de laderas escarpadas y pequeño cielo; en vegas y valles se asentó mi pueblo; por llanos y laderas moran y a los agrios picachos suben; por eso son robustos y ligeros mis habitantes. De pensar reposado y de maneras tranquilas, parecen llegar tarde a todas partes, pero ni a sus ganados los diezma el lobo o la peste ni a sus cosechas la mala hierba. Y la muerte tarda en alcanzarlos»...

«El «babiano» es enjuto y plantado montañés, buena la color, destacado el palmo, y un cierto aire socarrón en la comisura de los labios, viéndolas venir.»

La vivienda en Babia es ancestral, con tejado de paja, construídas en semicírculo, que también se dan algunas zonas de las Cabrera y el Bierzo.

### «LA CABRERA»

Algo más de 900 kilómetros cuadrados es la extensión de las *Cabreras*, Alta y Baja, situadas en la parte suroeste de la provincia leonesa.

Colinda con las provincias de Orense al oeste y Zamora al sur, y su último pueblo importante cercano a Galicia es Puente

de Domingo Flórez y los más orientales Castrillo de *Cabrera*, Encinedo y Truchas. Por el sur, La Baña y al norte Pompriego. Hay un hermoso libro del que es autor el catedrático villafranquino Ramón Carnicer, titulado «Donde las Hurdes se llaman Cabrera», que nos mete en el corazón de las Cabrerías en un viaje lleno de resonancias humanas y auténticas. El río *Cabrera* cruza casi toda la comarca, naciendo casi en los límites con Orense, marcando un amplio arco hacia el este, luego al norte y por fin al oeste para morir en el Sil junto a la frontera con Galicia otra vez, por Puente de Domingo Flórez.

Llanos de *Cabrera* y Santalavilla son otros pueblos situados al norte. Zona pobre en general, circundada por los montes Aquilianos y sierra del Eje, tiene amplios valles que forman los ríos *Cabrera* y *Eria*, excavados en pizarras silúricas. Zona de gran pluviosidad, agricultura y ganadería son sus principales riquezas. Tiene abundantes postas, y en la *Cabrera* están Puerto Faceda, de 2.023 metros; La Plana, de 2.007; La Chana, de 1.974, y Viscardillo, de 2.124, entre otros.

La vivienda se distribuye entre ladrillo o tapial en la parte de la *Paramera* y piedra sin debastar en la montañosa, y pizarra con paja en algunas techumbres. Nueve mil habitantes pueblan la comarca, doble en la *Cabrera Baja* que en la *Alta*, siendo un total de pueblos de la comarca 38, doble también en la *Baja* que en la *Alta*.

La similitud de esta comarca leonesa con las Hurdes cacereñas, aparte de lo que el título del libro de Ramón Carnicer sugiere, está en el hecho de que «cuando Alfonso XIII visitó las Hurdes en 1922 y se descubrió la mísera existencia de los habitantes de aquella región, se alzaron en la península otras muchas voces apuntando a otras partes de España donde la vida no se diferenciaba gran cosa. Tal vez la más estrictamente análoga era esta de la *Cabrera*, hasta el punto de que suelen llamársele —y esta denominación la utilizan los propios cabreireses—, las Hurdes leonesas.»

#### «MARAGATERIA»

Maragatería es quizá una de las comarcas leonesas más características, tanto por la idiosincrasia de sus habitantes, —honrados,

trabajadores, caminantes de rutas europeas y americanas— como por las costumbres y vestimentas utilizadas en dicho territorio. La comarca tiene por capitalidad a la ciudad de Astorga, cabecera de caminos— Vía de la Plata, que la una a Mérida; Camino Francés de Santiago, que la hace paso a Compostela; por lo mismo en la ciudad se alza el Museo de los Caminos, alojado en el maravilloso Palacio de Gaudí, junto a la Catedral.

La comarca de Maragatería posee unos 20.000 habitantes, de los que aproximadamente 10.000 son maragatos auténticos. Su extensión superficial raya en los 700 kilómetros cuadrados, limitando al Norte con Magaz de Cepeda; al Sur con Santiagomillas, al Este con San Justo de la Vega y al Oeste con Santa Colombrina de Somoza, pueblo en el que el doctor D. Julio Carro halló hacia los años treinta una villa —factoría púnico— romana de gran valor arqueológico.

Está cruzada por los ríos Tuerto, Turienzo y Teleno, con el monte del mismo nombre; el paisaje es de paramera y el clima muy frío. Astorga, sede de Episcopal, fue antaño Convento Jurídico, con innumerables monumentos romanos, y una actividad literaria de primera magnitud, que dio lugar a la llamada «Escuela de Astorga», en la que estaban implicados Luis Alonso Luengo, Lorenzo López Sancho, los hermanos Juan y Leopoldo Panero y Ricardo Gullón. La confitería y los tejidos son industrias muy desarrolladas en la comarca, y sus hombres fueron dados a la arriería por todos los reinos de España desde antiguo, fundando asimismo las primeras «pulperías» en el Uruguay.

Aparte de los pueblos ya citados, componen la Maragatería Brazuelo, Villaobispo del Otero, Val de San Lorenzo y Castrillo de los Polvazares, donde vivió el poeta Leopoldo Panero, que por cierto dejó inédito a su muerte un bellissimo poema sobre la extremeña ciudad de Trujillo.

La vida de los maragatos es austera en grado máximo, muy amantes de su tierra, aunque siempre andaban de viaje para ganarse el pan. Buena prueba de este estado de cosas refleja la novela de Concha Espina «La esfinge maragata». En la ausencia del cabeza de familia, la mujer se erigía en tal, cuidando de la casa y de la hacienda.

## •EL BIERZO•

Comarca mayor que las anteriormente citadas, en el oeste de León, atravesada por los ríos Sil, Dragonte y Valcarce, con áreas bellísimas como las cercanas a Borrenes y lago Carucedo, y otras montañosas e inhóspitas, en las cercanías con la frontera de Lugo. El Bierzo es la tricomía de los *negros* trenes carboneros en Bembibre, Torre, Ponferrada y Villablino; la *blancura* de las nieves de los montes Aquilianos y las Médulas —famosos por la busca del oro antiguo en la que trabajaron 60.000 esclavos según nos cuenta Plinio el Joven— y el *gris* y *verde* de los castañares y prados regados por límpidos arroyuelos.

La capitalidad del Bierzo es Villafranca, aunque y Ponferrada tenga más industria y vigor económico. Otros pueblos importantes son: Vega de Valcarce, Trabadelo, Cacabelos —con buen vino— Camponaraya, Corullón, Carracedelo, Congosto y Cubillos del Sil. El Bierzo fue provincia durante algunos años del siglo pasado, y está a caballo entre Galicia y León, con particularidades conjuntas de ambas regiones.

Antonio Fernández Morales canta a Villafranca Ponferrada en dialecto berbeciano, entre galaico y castellano, al alimón.

«Este lugar o unha Villa  
franca, garrida, sencilla,  
c'os honores de ciudá  
que de duos ríos n'a orilla  
e'n un val clavada está»...

Se refiere a los ríos Cúa y Burbia. Y sigue, refiriéndose ahora a Ponferrada:

«Sobre a tua frente de nubegualdas  
corona téis,  
dormes de flores entre guirnaldas,  
y ó Sil bicando tuas ricas faldas  
corre a teus péis...

La vivienda en el Bierzo es muy semejante a la gallega: casas de techo de pizarra negra, y en las zonas más pobre, las «pallizas», semicirculares, con techo de paja, que también se utilizan en parte de Galicia y hasta en las Cabrerías leonesas.

El ganado vacuno y lanar, la agricultura y en muchos lugares el viñedo, son la riqueza principal de esta comarca leonesa.

### LAS AFINIDADES CLIMATICAS

Es curioso observar que en la era Arcaica se formaron en España una serie de terrenos entre los cuales hemós de considerar toda Galicia y el Bierzo, así como la Vera y Valle del Jerte cacerños y la sierra de Gata, que penetra asimismo en Extremadura. Las isotermas de invierno son 8° centígrados en El Bierzo y 9° en la Vera, con diferencia apenas perceptible; las isotermas de todo el año, 15° en el Bierzo y 17° en la Vera; las isóbaras del año, 764 mm. en el Bierzo y lo mismo en la Vera y la pluviosidad, 700 a 800 mm. en el Bierzo y en la Vera y el Valle. La misma conformidad geológica y los mismos determinantes del clima nos dan una serie de cultivos que son los mismos en el Bierzo que en la Vera y zona de Guadalupe, rayando con la Siberia extremeña, tales como el castaño y el cerezo. De ahí nombres como Castañar de Ibor en la provincia de Cáceres, muy cercano a la Siberia, en Badajoz.

Otro lazo de unión entre leoneses y extremeños son las vías de comunicación, desde la época romana, como la Vía de la Plata y la Vía Dalmacia, que iban desde Mérida a Astorga la primera y desde Ciudad Rodrigo a Coria la segunda.

«He aquí el nombre mágico de la Vía renacida de entre el polvo de la más deslumbrante civilización que los siglos conocieron, sobre la que ahora cabalgarían, ensanchando el reino, los reyes caudillos de León.» Coria es ciudad audazmente adelantada que deja constituida en avanzada heroica y permanente. La Vía de la Plata, según el Padre César Morán, «puede ser como una flecha disparada al corazón de Al-Andalus».

En el trabajo de Justiniano Rodríguez titulado «¿El reino de León tiene cinco provincias?», se hace referencia a l'extremadura: «El reino de León comprendía toda Galicia y Asturias y el territorio llano que confinando al Oeste con Portugal llegaba por el Este hasta el Pisuerga en su confluencia con el Arlanza, de aquí en línea recta hasta Cuéllar, cortando luego en diagonal los terri-

torios más próximos de Segovia y Avila para englobar por el Sur el confín interior de la actual provincia de BADAJOZ.»

Este peregrinaje antiguo a lomos de la Vía de la Plata llevaría más adelante a marcar los caminos de la Mesta, y a transportar juegos y costumbres de León a Extremadura, como el juego de «la barra», (ésta pesaba de 8 a 10 kilos), que se jugaba en Extremadura y León, o el «tiro al palo» en tierras extremeñas, que en las leonesas se llamaba el «tirabeque»; o el juego de «ronrión», en Extremadura, que es muy parecido al jugado en Maragatería y llamado «la cantimplora»:

### ALFONSO IX DE LEON

He aquí un rey controvertido, que durante su reinado, a semejanza luego con D. Pedro I de Castilla, El Cruel, hizo las mejores y las peores cosas. Alfonso IX de León fundó la Universidad de Salamanca y la catedral de Santiago de Compostela, entre otras cosas buenas, así como realizó la repoblación de la Siberia extremeña, las Hurdes y la zona de Coria con leoneses de Babia, el Bierzo, Maragatería y las Cabrerías. Fue audaz y emprendedor. Pero a la par de todo esto, cometió una serie de errores graves, hasta el punto de que los árabes le pusieron de mote «El Baboso». Estuvo casado a la vez, viviendo ambas esposas, con D.<sup>a</sup> Berenguela de Castilla y con D.<sup>a</sup> Teresa de Portugal, por lo que el Papa tuvo que intervenir en el asunto. Menos mal que ambas reinas, más realistas que Alfonso IX, [se reunieron en la villa de Valencia de Alcántara —que este rey había tomado— para en buen acuerdo, nombrar rey heredero a Fernando III el Santo, evitando de esta manera la guerra civil. (Condesa de Peñaflor: «Vida de doña Sancha Alfonsa».)

De este encuentro escribió un poema el poeta leonés (de La Bañeza), Marcelo Toral, del que transcribimos unos versos:

«De su castillo leonés  
una fría madrugada  
salió D.<sup>a</sup> Berenguela  
para Valencia de Alcántara.  
Los de la torre del Cubo  
que hacían la vigilancia  
al divisar el cortejo

en la desnuda explanada,  
preparando la ballestas  
dieron las voces de alarma.  
Se levantaron los puentes  
y se pusieron en guardia.  
Hernández Villamayor  
con tres hombres se adelanta

y poniendo el capacete  
 en la punta de la lanza,  
 (era la señal de paz  
 que por entonces se usaba)  
 demandó a los infanzones  
 que tendieran las escalas,  
 Sancho Yáñez, el Alcaide  
 que la Villa gobernaba,  
 mandó bajar los rastrillos  
 colgantes de la murallas  
 y poner la pasarelas

levadizas en las zanjas.  
 «Por el puente de las Huertas  
 la muchedumbre apiñada  
 el paso de Berenguela  
 con júbilo contemplaba.  
 Se sorprendió Sancho Yáñez  
 al ver que la soberana  
 se aposentó en una humilde  
 habitación del Alcázar.  
 La Torre del Homenaje,  
 para Teresa guardaba...»

Este romancillo basado en la entrevista que ambas reinas tuvieron en la villa cacereña de Valencia de Alcántara, está hecho en base al libro «Vida de D.<sup>a</sup> Sancha Alfonsa», y demuestra palpablemente que en tierras extremeñas tuvo compensación evitando una lucha fratricida, la repoblación que de las Hurdes y la Siberia hizo Alfonso IX de León en tiempos de la Reconquista.

La nomenclatura de pueblos y tierras extremeñas con nombres leoneses, queda patente asimismo en ejemplos como SALVALEON, CALERA DE LEON, SEGURA DE LEON y FUENTES DE LEON, pueblos los cuatro de la provincia de Badajoz.

### LOS POBLADORES

No cabe duda que la influencia de todo tipo de los pobladores leoneses en Extremadura está vigente todavía. El que fué nuestro amigo, General de Estado Mayor y escritor, D. Nicolás Benavides Moro, leonés de La Bañeza, expuso el hecho singular de ciertos bailes que aún se bailan en Laguna de Negrillos (León), y que fueron traídos allí por los soldados cántabros alistados en los ejércitos de Roma y que lucharon en Macedonia. Pues bien: estos mismos bailes, viriles y llenos de plasticidad, se bailan aún el día de San Blas en Garbayuela (Badajoz), y hasta hace poco tiempo se bailaron asimismo en Villarta de los Montes y en Pelloche, pueblos todos ellos enclavados en la Siberia extremeña.

La Vía de la Plata, sirvió de eje comunicativo entre León y Extremadura, y a lo largo de ella se llevó a cabo la reconquista, con dos ejes principales: el leonés y el castellano, que delimitaba Plasencia.

En cuanto se refiere a lo lingüístico, el catedrático de la Uni-

versidad de Madrid, D. Alonso Zamora Vicente, que antes tuvo la cátedra en el Instituto de Mérida, en su libro «El dialectismo de Gabriel y Galán», dice: «Los rasgos dialectales de Gabriel y Galán habrá que buscarlos dentro de las características del dialecto leonés.» Y en otra parte del libro, esto: «Los elementos de la poesía de Gabriel y Galán pertenecen al subgrupo del leonés oriental, en el que hay que catalogar lo más saliente del habla extremeña.»

Los pobladores maragatos y bercianos eran anchos de espaldas, tendencia a la obesidad, cuello corto, labios gruesos y estatura baja, con ojos verdes en un 25'1 por 100, o azules casi en la misma proporción.

La expansión en Extremadura y localización de estos cuatro apellidos provenientes de tierras leonesas: Luengos, Cabrerías, Babianos y González, es muy variable, con tendencia a situarse cada grupo en los lugares más acordes con el «habitat» que habían dejado, y en consonancia con el medio cultural del que procedían. Así se da el hecho singular que los LUENGO, provenientes de Maragatería, tierra de arrieros y viajeros desde siempre, se extendieran por toda Extremadura, estando sus principales núcleos en PUEBLA DE ALCOCER, TRUJILLO PLASENCIA, VALENCIA DE ALCANTARA, CORIA Y BADAJOZ. Eran más cultos que los otros tres grupos, y se asentaron primordialmente en grandes poblaciones, donde su actividad comercial e intelectual podía mantenerse mejor.

Los CABRERAS y BABIANOS se asentaron especialmente en a Siberia extremeña, tierra montaraz y árida, al igual que Babia y las Cabrerías leonesas. Se dedicaron especialmente a la agricultura y ganadería, como habían hecho toda su vida en León. Los GONZALEZ se repartieron más, pero los lugares de mayor asentamiento fueron las HURDES y la SIBERIA.

En la Siberia extremeña, el porcentaje de Babianos, Cabrerías y González es alto, llegando casi a componer la mitad de la población. Pueblos hay, como Fuenlabrada de los Montes, en los que estos tres apellidos componen más de un 70 por 100 de los habitantes. Los GONZALEZ, en cuanto a cultura, fueron los intermedios entre LUENGOS y CABRERAS. Apellidos todos vigentes hoy día, con la misma proporcionalidad de siempre, debido a enlaces matrimoniales entre los tres grupos muy corrientes.

Alfonso IX, que dentro de sus fallos como rey tuvo grandes aciertos, se trajo de León, donde vivían precariamente, a estas personas que componen los cuatro apellidos citados, y los colocó en lugares adecuados para un mejor desenvolvimiento de cada grupo étnico, con una excelente visión sociológica y humana. Y ahí está su obra, en pleno siglo xx.

JUAN PEDRO VERA CAMACHO.

## BIBLIOGRAFIA

- Agustín Díez, Florentino: «Prólogo al libro LEON».
- Alvarez Guzmán: «Estampas».
- Aller Iglesias y Marcelino García Méndez: «Mapa de la provincia de LEON».
- Carnicer, Ramón: «Donde las Hurdes se llaman Cabrera».
- Carro Carro, Julio: «En la enigmática Maragatería».
- Condesa de Peñafior: «Vida de D.<sup>a</sup> Sancha Alfonsa».
- Diccionario Larouse.
- Rodríguez, Justiniano: «¿El reino de León tiene cinco provincias?».
- Vera Camacho, Juan Pedro: «Pasado y futuro de la Siberia Extremeña». «El Bierzo en tres colores». «Tres caminantes de Villafranca». «extremeños y cabreireses». «La expansión maragata». «Apuntes para una historia de Herrera del Duque». «Cómo nos ven los de fuera».
- Zamora Vicente, Alonso: «El dialectismo de Gabriel y Galán».